

PRESENTACIÓN DE LA REVISTA CANGILÓN N.º 20

La Dirección

El pasado 3 de diciembre de 2000 tuvo lugar, a las doce horas del mediodía, en el recinto museístico, la presentación de la revista número 20 Cangilón, por el ilustre profesor D. José Fernández Rufete, Decano de la Licenciatura de Antropología Social y Cultural de la Universidad Católica de Murcia (UCAM), quien como especialista en la ciencia antropológica sintetizó el contenido de la revista con la soltura y erudición de quien conoce el tema, pues no en balde nuestro presentador aún en su juventud, ha colaborado en publicaciones magníficas con expertos de la materia antropológica y folclórica, algo que hace del profesor Rufete una persona integrada en esta ciencia, que cada día va anotando

nuevos avances y tratando de dar sentido a las expresiones más entrañables del ser humano.

Partiendo de este talante, nuestro presentador hizo galas de su formación humanística, deleitándonos a todos, pues su palabra comentada aderezó magistralmente, en síntesis, cada uno de los trabajos que comprenden el número 20 de Cangilón, ajustándose a sus aportaciones, desde el interesante artículo de nuestro eminente colaborador, versado en estos temas, Melgares Guerrero, teniendo como estudio la caña en su utilización en el Noroeste murciano, como medio rudimentario de contabilidad, algo que tan sólo desde la metodología oral se hace tangible; a las otras versiones evocativas en torno a

las viejas almazaras moratalleras que, nuestro también colaborador Navarro Egett estudia. No descuida el erudito antropólogo los estudios de Antonio de los Reyes, sobre el «Arroz», trabajo documentado e interesante, cual los referidos a reflexiones antropológicas sobre el ocio y la pitanza, de nuestro director Saura Mira, de sabrosas alusiones. Como de tales secuencias es el trabajo de Manuel Sánchez Martínez, relativas al Molino de los Álamos, evocador de un momento de nuestra historia murciana con sabor a pimientos y agua regolfada. De no menor enjundia es la investigación de María Jesús Ruiz García y Francisco M. Martín Espín, titulada «Aproximación antropológica a los orígenes del Entierro de la Sardina en Murcia», elogiado por el presentador, como los referentes al «Traje Popular...» de L.P. Neague, o los trabajos relativos al Museo Municipal «Jerónimo Molina», de Jumilla, de Hernández Carrión, y el monográfico de «El Cigarralejo», de V. Page del Pozo, museos que sirven de acopio de piezas espléndidas que nos hablan de nuestro mejor pasado, pues a decir verdad, estos vestigios de nuestra región, aluden a formas de vida relacionadas con el hábitat y el folclore.

El presentador advierte la sintonía de lo islámico murciano y su exquisito tratamiento por el investigador y especialista en estos temas, Jose Emilio Iniesta González, quien en «Paisajes de Mursiya. Paisajes del alma», nos inunda de una fragancia lírica en su meditación por esos instantes arábigos de nuestra añosa Mursiya, lánguida y sensual. Pues también representa un fecundo momento murciano y por supuesto identificador el referente al : «Nacimiento del Gusano de la Seda», de tanta ternura y arte, confirmador de un sentimiento de murcianía y

de elegancia..., que lo significa Manuel Zapata Nicolás. Y aún otros episodios comentados por especialistas que nos van descubriendo facetas inéditas. Las Salinas Desaparecidas, forman parte del extenso trabajo de Ángel Luis Riquelme Manzanera, Subdirector de la revista, quien desata su investigación y mente para trotar por el recuerdo y a través de la oralidad y la conversación con el personaje, nos hace un brillante trabajo, a la vez que homenajea estos viejos y singulares molinos de nuestro mejor paisaje marino y cartagenero, evocadores y típicos, que insuflaron una tarea primordial en la vida del hombre de la mar. Otros trabajos que dejan constancia de inquietudes sobre temas de tradiciones y romances, en la versión de Serrano Várez, o dan constancia de escenarios de la huerta desaparecidos, como la presencia de «Puentes y barcas en el río Segura», en zonas como Villanueva, Ulea o Ceutí-Lorquí, un trabajo de Ricardo Montes y Lisón Hernández. Los comentarios de Diego Riquelme Rodríguez en torno a las Ordenanzas de la Huerta y el Consejo de «hombres Buenos», pone de manifiesto la vigencia del tema, algo tan clásico como la propia huerta.

Sigue el presentador dando constancia de otros trabajos, como de las secciones que integran Cangilón, donde no pasa desapercibido la referencia crítica de libros de temas folclóricos, como sección de opiniones y de celebraciones, como la referente al «Premio Huertano del Año», que los Amigos del Museo de la Huerta realizan cada año, en este caso otorgado a don Tomás Buitrago Olivares, así como se da cuenta de otras menciones en orden a acontecimientos desarrollados por el citado Museo y la participación de grupos relacionados con el mismo.

Para Fernández Rufete se trata de una

interesante revista de alto contenido antropológico que destaca la identidad de nuestra Región Murciana, donde se mueve un crisol de que muchos de sus alumnos son autores de trabajos que se publican en Cangilón, y ello le es muy grato, ya que se enmarca en la categoría de la metodología que enseña, pues no en balde el mismo trabajó en colaboración con Caro Baroja y otros maestros de esta ciencia y merece la pena toda investigación sobre el folclore, entendido como expresión simbólica del

actuar popular del hombre en cualquiera de sus espacios vitales. Por eso da la enhorabuena a los articulistas y anima a la Asociación de Amigos de La Huerta para que sigan atendiendo estas demandas culturales y tomen la fuerza y rango que merece, ello desde esta revista, sin duda original y única, que divulga el folclore de nuestro levante. Finalmente sus palabras limpias y fecundas, sencillas y profundas de este erudito y humanista, como joven antropólogo, fueron muy aplaudidas.